

Exportación de Cereales

Dimos cuenta hace poco, de las gestiones realizadas por el Gobierno en pro de la exportación de nuestros productos agrícolas, y aplaudimos el buen criterio que había dominado en el Congreso y el Ejecutivo, al destinar los transportes nacionales al envío de trigo al extranjero, posponiendo la mayor utilidad que habría podido obtenerse con el mantenimiento de los antiguos fletes, a la conveniencia de dar pronta salida al sobrante de la cosecha de cereales.

Según los datos oficiales, el ~~stock~~^{stock} de trigo que aún queda desde el año pasado, alcanzaría a 600,000 toneladas, y a esta suma, ya considerable, se vendrá a agregar la producción de este año, la cual, una vez descontado el consumo del país dejará, de acuerdo con los cálculos hechos, un saldo exportable de más de un millón de toneladas.

La dificultad de sacar del territorio una masa tan considerable de productos, en relación con los escasos medios de transporte con que cuenta el país, revestía los caracteres de un verdadero problema, y de ahí que nuestro gobierno se haya preocupado con el mayor interés de procurar una solución, rebajando los fletes, dirigiéndose a los cónsules en el extranjero para buscar nuevos mercados, y conferenciando con los agricultores chilenos para que, si era posible, ellos mismos hicieran propuestas para el envío de trigo, etc.

En estas gestiones ha cabido parte muy considerable al Presidente de la República, a cuya iniciativa se debe la ~~iniciación~~^{realización} del negocio con algunas firmas comerciales del Perú, las cuales han contratado dos viajes del transporte "Rancagua", con 90,000 cada uno, o sea un total de 180,000 sacos.

Esta feliz negociación ha sido seguida, ahora, de un nuevo contrato con otra casa del Callao que adquirirá también cereales ~~para~~^{para} transportarlos en el "Angamos" y de dos importantes ofertas de compra de trigo y harina, formuladas por los gobiernos de Cuba y Portugal. Esta última nación ha pedido al Ministerio de Relaciones, por intermedio de nuestro cónsul en Lisboa, antecedentes y detalles para un pedido de cien mil toneladas, o sea de un millón de sacos.

Con los convenios hechos con los molineros del Perú, puede considerarse liquidada la mayor parte del sobrante de la pasada cosecha, y si las negociaciones con Cuba y Portugal, llegan, como es de esperar, a un feliz término, Chile podrá desprenderse de todo el excedente del presente año.

Las gestiones del Gobierno en este sentido no pueden ir mejor encaminadas; pero es conveniente que, a su vez, nuestros agricultores hagan cuanto esté de su parte por encontrarse en condiciones de coadyudar a la acción gubernativa.

La falta de espíritu de asociación, la carencia de iniciativa, producida por la necesidad de haber tenido que someterse siempre a la voluntad de las grandes casas especuladoras, y más que nada la dificultad de ponerse de acuerdo con los productores, ha sido causa en más de una ocasión - como ha podido verse en las gestiones para enviar trigo al Brasil y hacer propuestas para el fletamiento de los transportes, - del fracaso de las mejor inspiradas tentativas comerciales.

Es de esperar que las importantes negociaciones que ahora se tramitan con algunos gobiernos extranjeros, encuentren de parte del conjunto de nuestros agricultores, todas las facilidades y buena voluntad con que, de seguro, serán recibidas por cada uno de ellos en particular.